Reunion PABS Nov 4/84
Plaza Hotel - con Alfonsin

Hoy es un día muy especial para los investigadores bioquímicos porque nos vemos honrados con la presencia del Sr. Presidente de la Nación. Es un gesto de apoyo moral que nos da confianza en el presente y en el futuro y nos estimula a trabajar más para aportar nuestra constribución al adelanto cultural y científico de nuestro país.

Hay mucho de común entre el pensamiento del Sr. Presidente y los científicos. Los deseos de paz mundial constituyen uno de los puntos de coincidencia. La ciencia y la técnica han sido, en ocasiones, utilizados para finalidades bélicas y para producir catástrofes pero eso se ha hecho contra la opinión de la gran mayoría de los científicos.

La ciencia es uno de los más eficaces medios de entendimiento internacional. Los científicos son recibidos amistosamente en cualquier parte del mundo y es seguramente el único grupo humano que ha adoptado un idioma común.

La investigación científica enseña a tolerar otras opiniones y a cambiarlas cuando la evidencia lo indica. Puede haber discrepancias en la interpretación de algunos hechos pero estas no llegan a ser bastante profundas como para crear antagonismos. El Sr. Presidente se ha referido muchas veces a la necesidad de promover el acercamiento latinoamericano. En esto también hay plena coincidencia ya que uno de los objetivos de la Asociación Panamericana de Sociedades de Bioquímica (PAABS) es reunir a los investigadores americanos para que se conozcan y colaboren entre ellos. Se trata de una parte de un proyecto, aún más ambicioso, para lograr un mayor desarrollo de la investigación científica. Aunque no ha llegado al nivel que desearíamos hay una excelente amistad entre algunos de los científicos de

de los países americanos. Pocos son los que no han trabajado algún tiempo en otro país y en particular en EEUU. Allí siempre hemos sido bien recibidos y algunos fueron tan bien tratados que nunca volvieron. También hemos recibido subsidios para investigación de fundaciones e instituciones estatales estadounidenses. Hay también planes binacionales de PNUD/UNESCO y del National Research Council. Ojalá hubiera tan buen entendimiento en todas las otras actividades humanas.

Un mayor acercamiento panamericano no solo traería los beneficios que vislumbran los economistas y políticos sino que redundaría en un mayor desarrollo científico que a su vez mejoraría el bienestar general.

La presencia del Sr. Presidente en este acto inaugural contribuirá al éxito que a no dudar, tendrá esta reunión y servirá para estimular nuestro optimismo y hacerlo comparable con el de Houssay cuando tenía 40 años y decía:

"Señores: debemos tener fe en el porvenir de nuestro país en un futuro más o menos próximo. Si nos inspiramos en buenos ejemplos, con una labor intensa y bien orientada, en dos o tres décadas podremos tener una posición de primera fila entre los países más adelantados. Toda la sociedad estará influenciada, ennoblecida y favorecida por esta situación. Nuestra nación será entonces grande por obra de sus pensadores y sabios. Nuestros hombres serán dignos de su patria y útiles a la humanidad".

Tengo hoy una agradable tarea, esta es la de dar la bienvenida a los bioquímicos que han venido de diversas partes de América y del resto del mundo. Es un placer reencontrarnos con amigos que hace tiempo no veíamos y apreciamos doblemente estas visitas porque aquí en Buenos Aires estamos lejos de todos los centros científicos y un poco aislados.

Es también un placer ver que PAABS, a la que iniciamos en 1969-1970 ha sobrevivido todos estos años y da señales de buena salud.

En realidad cuando se estaba gestando PAABS había dudas de si tendría éxito y sobrevida. Sin embargo PAABS nació, especialmente gracias al entusiasmo y empuje de Bill Whelan. El fué quien nos reunió en Miami en 1969 y allí empezó todo. Whelan había sido uno de los iniciadores de FEBS, el simil europeo de PAABS que tuvo gran éxito. ~~Pero las condiciones eran distintas debido a que siendo las distancias tan grandes en América y por lo tanto tan elevado el precio del transporte. Afortunadamente esto no ha resultado ser un obstáculo insalvable~~.

Tenemos que estar agradecidos a las autoridades de PAABS por haber mantenido la sociedad activa durante estos 13 años. Después de mi dudosamente exitosa presidencia inicial siguieron una serie de científicos distinguidos. Estos fueron D. Whitaker de Otawa, Bernie Horecker de Nueva York, Carlos Corredor de Colombia, Sergio Estrada de México, Severo Ochoa de Nueva York y Madrid, Ranwel Caputto de Argentina, Jorge Allende de Chile y Antonio Paiva de San Pablo.

El que sigue será Alejandro Paladini de Buenos Aires.

Este Congreso ha podido organizarse gracias a que ha permanecido en el país un grupo de científicos que con perseverancia y dedicación mantuvieron viva la llama de la investigación y lograron que a ellos se sumaran una serie de jóvenes estudiosos que hoy están presentes.

Todos ellos estudiaron en nuestras universidades, muchos salieron al extranjero becados y regresaron. Son ellos los que integran esta comunidad científica a la que se espera que se sumen los argentinos residentes en el extrangero que deseen regresar al país.

Creo que merecen mención especial los organizadores de esta reunión que han trabajado dura y eficazmente. Ellos superaron todos los obstáculos y gracias a su esfuerzo y entusiasmo han logrado organizar esta reunión que promete ser brillante. Los visitantes no van a tener tiempo para aburrirse.

Habrán visto el programa con 4 simposios simultáneos por la mañana y 4 por la tarde y además dos conferencias cada día.

Esta densidad de actividad parece inevitable dada la amplitud que ha adquirido la Bioquímica. Es maravilloso todo lo que se ha podido averiguar desde que Hoppe Seyler en 1877 hace poco más de 100 años, usó por primera vez la palabra bioquímica. Desde entonces ella se ha ramificado, ha entrado en todas las especialidades vecinas, dejó de ser puramente académica para introducirse en la industria y hoy está en boca de los economistas y políticos. Ellos se preocupan de como en el futuro se producirá la biomasa necesaria para alimentar el mundo y para energizarlo y como se la transformará para reemplazar a los combustibles fósiles. Afortunadamente algunos comprenden el problema en profundidad y saben que para resolver estas dificultades que afectan a la humanidad hacen falta no sólo fábricas e investigación

aplicada sino laboratorios de investigación y hombres curiosos, pacientes y dedicados que solo tratan de comprender como funciona el material viviente.